

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN



BALOTAJE PRESIDENCIAL EN PERÚ, UNA ELECCIÓN POLARIZADA

N° 323 | 2 de junio 2021



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

El próximo domingo 06 de junio se realizará la segunda vuelta presidencial entre la candidata del partido Fuerza Popular, Keiko Fujimori y Pedro Castillo, del partido Perú Libre. Estas elecciones están enmarcadas en un escenario de gran polarización y crisis política que se arrastra desde la destitución del expresidente Vizcarra, e incluye casos de corrupción y pugnas entre el Ejecutivo y el Parlamento. En el siguiente *Ideas & Propuestas* se hace un repaso del ambiente político en el Perú, a días de realizarse los comicios presidenciales entre dos líderes que representan ideas antagónicas.

I. INTRODUCCIÓN

El pasado 11 de abril se realizaron las elecciones de la primera vuelta presidencial en Perú. Keiko Fujimori (Partido Fuerza Popular, de centro derecha) y Pedro Castillo (Partido Perú Libre, de extrema izquierda) fueron los dos de los 18 candidatos que pasaron a segunda vuelta, comicios que se realizarán el próximo 6 de junio.

Estas elecciones se realizan en el contexto de una profunda crisis política. Recordemos que en noviembre de 2020, Perú llegó a tener tres presidentes en solo una semana. La destitución del expresidente Martín Vizcarra, por corrupción, ha develado, además, la pugna entre el Ejecutivo y el Congreso peruano, que se caracteriza por ser unicameral. Su puesto fue asumido por Manuel Merino de Lama, congresista que lideró la moción de “Vacancia por incapacidad moral”, la que terminó con la dimisión de Vizcarra. No obstante, tras seis días depuso su cargo, siendo reemplazado por Francisco Sagasti, por sucesión constitucional, quien lidera el Ejecutivo desde el 17 de noviembre de 2020.

Esta situación generó una ola de protestas, en las que dos jóvenes fallecieron. No obstante, una constante en la historia política peruana es la corrupción en la que se han visto envuelto numerosos mandatarios, como los expresidentes Alberto Fujimori, Alan García –quien cometió suicidio en 2019 mientras lo investigaban por el caso Odebrecht–, Alejandro Toledo, Ollanta Humala y Pedro Kuczynski.

Sin embargo, hay que tener en consideración el peso del Congreso en la estabilidad política, pues tiene la potestad de destituir un presidente por la figura de

la “Vacancia por incapacidad moral” –que considera problemas de salud, fallecimiento pero también la moral del mandatario–. Este instrumento constitucional tiene la alta posibilidad de ser aprobado porque no se ratifica en una segunda cámara, lo que depende de cómo se compongan las fuerzas políticas dentro del Parlamento. Por otro lado, el presidente peruano también puede aplicar la “Cuestión de confianza”, herramienta que le permite preguntar al Congreso si cuenta con su confianza para la gobernanza. Estas dos figuras institucionales, de algún modo, han impactado en la inestabilidad en el sistema político del Perú.

Asimismo, las últimas elecciones parlamentarias han dado cuenta cómo la fragmentación puede perjudicar al sistema político. El sistema proporcional D’Hondt ha impactado en este sentido, pues en las últimas elecciones de congresistas, en las 26 circunscripciones se presentaron 21 partidos políticos.

A pesar de lo anterior, la segunda vuelta presidencial se presenta en un ambiente particular de polarización política. En las últimas encuestas se ha demostrado que Fujimori y Castillo están bastante cerca en las preferencias. Por un lado, el candidato de extrema izquierda supera a Keiko entre 2 a 4 puntos en algunas materias, no obstante la candidata de la centro derecha ha salido airosa de los últimos debates televisivos, lo que se prevé que pueda tomar ventaja. El rechazo a la candidata del fujimorismo se debe principalmente a un rechazo a la corrupción, mientras que también se identifica un fuerte voto anti-comunista en el Perú. Por ello, la elección del 6 de junio está bastante peleada y cada voto contará.

II. LOS CANDIDATOS

El perfil de ambos candidatos da cuenta de la polarización política en el Perú. Pues, ambos reflejan ideas completamente antagónicas y defienden dos modelos de sociedad totalmente diferentes. Por lo general, en el Perú, la costa ha otorgado su apoyo al fujimorismo y la zona andina a Castillo, pues es oriundo de este sector. Será Lima Metropolitana la que definirá estas elecciones, donde ninguno de los dos lideró en la primera vuelta.

Por un lado, tenemos a **Keiko Fujimori** (46 años), administradora de empresas de la Universidad de Boston (USA) y Máster de la Universidad de Columbia, es mayormente conocida por ser la hija del expresidente Alberto Fujimori (1990–2000). Esta es la tercera ocasión que Keiko se presenta como candidata para la Presidencia peruana, y en todas ha logrado pasar a segunda vuelta. Cuando su padre fue presidente, la eligió como Primera Dama del Perú en 1994, tras la separación de su esposa.

La candidata populista de centro derecha ingresó a la política formal en 2006, cuando se presentó como candidata al Parlamento peruano. Fue electa con la votación más alta en la historia del Congreso, con más de 600 mil votos.

Rápidamente se convirtió en la líder del partido Fuerza Popular (FP), y desde 2010 es la máxima

dirigente. Además, gracias a su liderazgo, FP pasó de 3 escaños en 2001, a 24 escaños en 2020 siendo la segunda bancada más fuerte. En 2016 logró 73 de los 130 escaños, alcanzando la mayoría absoluta del Congreso peruano.

No obstante, Keiko enfrenta un proceso judicial por la presunta compra de votos, en el contexto de la destitución de Pedro Pablo Kuczynski (PPK) en el año 2017. Logró impedirlo, momentáneamente, y PPK le otorgó un indulto a Alberto Fujimori –quien está preso desde 2007–, no obstante, el perdón fue declarado inadmisibles por la justicia peruana, por lo que Alberto Fujimori regresó en enero de 2017 a la cárcel.

Asimismo, Keiko también está envuelta en acusaciones por corrupción, en específico por lavado de activos en el contexto del caso Odebrecht. Por este motivo, estuvo en prisión preventiva durante 13 meses, entre octubre de 2018 y noviembre de 2019. Luego, regresó a la cárcel por lavado de dinero en las candidaturas de los años 2011 y 2016, empero quedó en libertad tras tres meses debido a la pandemia. La justicia peruana ha solicitado 30 años y 10 meses de cárcel para Keiko, no obstante, la candidata a la presidencia señala que es una persecución política en su contra. En el caso que llegase a salir electa presidente, podría evitar este juicio.



Foto: gestion.pe

A pesar de lo anterior, Keiko ha logrado consolidarse como una clara heredera del fujimorismo. En términos políticos, comulga mayormente con valores conservadores pues no está de acuerdo con la eutanasia ni el aborto. También defiende la propiedad privada y el libre mercado. Empero, se inclina a legislar en torno de la unión civil entre parejas del mismo sexo.

Por su parte, **Pedro Castillo** (51 años) es profesor y tiene un magíster en psicología educativa. Ingresó a la política en el año 2002, cuando fue candidato al Parlamento por el distrito de Anguía, en Cajamarca, por el partido Perú Posible. Dejó de militar en este partido cuando este perdió su inscripción, en el año 2017. En septiembre de 2020, se inscribió en el partido Perú Libre, el cual representa en las actuales elecciones presidenciales.

No obstante, Castillo logró obtener reconocimiento a nivel nacional cuando protagonizó las protestas en 2017, contra la ministra de educación Marilú Martens. En este contexto, Castillo fue el líder del “Comité de lucha de las bases regionales del Sutep”,



Foto: cnnchile.com

colectivo que no respetó los acuerdos alcanzados con el ministerio de Educación, obteniendo un respaldo de los sectores más radicales de la izquierda peruana. Incluso, Castillo comenzó a relacionarse con facciones como Movadef, correspondiente al ala política de Sendero Luminoso.

Entre los ideales políticos del candidato de izquierda radical Pedro Castillo, se encuentra la visión de un Estado keynesiano donde sea el mismo aparato estatal el que compita con las empresas privadas. Es lo que denomina como “Economía popular con mercados”. También apunta a que el Estado se haga cargo de los medios de comunicación, como también, de las líneas editoriales y la información que estos emitan.

Por otro lado, ha manifestado su intención de una reforma constitucional y convocar una Asamblea Constituyente en el Perú. A su vez, ha puesto en duda el sistema de pensiones de las AFP. En numerosas ocasiones, el candidato de extrema izquierda ha citado a personajes de esta línea política, como a Lenin y a Castro.

III. ENCUESTAS Y TERMÓMETRO POLÍTICO

Estas elecciones son bastantes complejas para el Perú, pues hay un gran rechazo al fujimorismo el que ha llegado al 60% en varias encuestas, pero a la vez, hay un gran sentimiento anti-comunista en este país.

La encuesta Ipsos, del 18 de abril de 2021, señaló que el 55% de los encuestados jamás votaría por Keiko, y un 33% tampoco lo haría por Castillo. Aun así, la primera cifra no debe leerse como un apoyo al candidato de extrema izquierda, sino que significa el “voto en contra” hacia la corrupción que ha enmarcado al fujimorismo. No obstante, mientras han pasado las semanas, estas diferencias se acortan. Pues, en la última edición de esta misma encuesta, del 30 de mayo de 2021, señala que el 51,1% de la intención del voto corresponde a Castillo, y 48,9% por Fujimori.

De la misma forma, la última encuesta IEP, del 30 de mayo de 2021, le dio a ventaja a Castillo (con un 40,3%) sobre Fujimori (38,3%).

Además, el domingo pasado se realizó el último debate presidencial entre los candidatos de Fuerza Popular y Perú Libre. En las tres horas, Keiko y Castillo discutieron en torno a seis tópicos diferentes: Perú

del Bicentenario; salud y manejo de la pandemia; economía y promoción del empleo; educación, ciencia e innovación; lucha contra la corrupción e integridad pública y derechos humanos, políticas sociales y atención a poblaciones vulnerables.

Distintos analistas peruanos¹ se inclinan en señalar que Keiko Fujimori destacó por los mensajes claros, mientras que Pedro Castillo tuvo dificultad en este sentido. También, destaca que Keiko tiene una gran cantidad de propuestas y promesas las que no se sabe cómo las lograría. Mientras que a Castillo ha dado la señal de la ausencia de un equipo técnico, que sus discursos responden a buenas intenciones pero que perjudicarían al sistema político.

Empero, ambos candidatos no gozan de la mejor de las reputaciones. Keiko, por su parte, no genera credibilidad a los ciudadanos peruanos, según señalan distintos analistas. Pero el miedo por sistemas políticos que han alcanzado el abismo, como Venezuela o Cuba, es bastante alto en este país. Por ello, el sentimiento anti-comunista, que levanta Castillo, es muy relevante. No obstante, es difícil señalar cómo esta postura puede dialogar con un sentimiento anti-fujimorista.

¹ Véase <https://bit.ly/3fiQQWW>



Foto: elperiodico.com

De igual manera, a pesar que ambos candidatos no son los más óptimos para el Perú, la carta que se presenta como la más moderada es Keiko. Por ello, el escritor y premio Nobel, Mario Vargas Llosa, apoyó públicamente a Keiko tras señalar que es el “mal menor”. Estos dichos implican un factor interesante, pues, cuando ha apoyado a candidatos anteriormente, todos han ganado la segunda vuelta.

En cambio, Evo Morales dio su apoyo a Pedro Castillo, por lo que Keiko se pronunció ante esto. La candidata señaló que “Yo le quiero decir bien claramente al señor Evo Morales, usted no se meta en mi país. No se meta en el Perú, fuera del Perú. Nosotros, los peruanos no vamos a aceptar su ideología, el socialismo del siglo XXI. Le decimos fuera al comunismo, fuera a Maduro, fuera a Lula y a este tipo de ideologías que lo que busca es destruir, generar división y traer pobreza”.²

Estas elecciones se realizarán tras el ataque terrorista de Sendero Luminoso, ocurrido la noche del 23 de

mayo pasado en la zona selvática de San Miguel del Ene.³ Estos actos insurreccionales comenzaron con disparos al aire libre, luego robaron las pertenencias a las víctimas e incluso quemaron varios cadáveres, lo que resultó con la muerte de 16 civiles, de los cuales dos eran menores de edad (uno de un año y otro de trece). En el lugar se encontraron panfletos del Militarizado Partido Comunista del Perú (MPCP), los que invitaban a dejar el voto en blanco en las próximas elecciones, y si votan por Fujimori son tildados de “traidor”.

Estos hechos polarizaron aún más el escenario político. Sendero Luminoso ha instalado una lucha armada contra el Estado del Perú, y ha provocado más de 70 mil asesinatos entre 1980 y 1992. No obstante, tras estos ataques se da cuenta que la insurrección y la vía armada aún continúa, pues hechos como este, en el contexto de elecciones, ha sido común desde los ochentas. Pero en este contexto, tanto Fuerza Popular como Perú Libre han inculcado al adversario de estar detrás de estos sucesos.

² Véase <https://bit.ly/2RdXHyZ>

³ Véase <https://bit.ly/3wOuadl>

IV. CONCLUSIONES

En la primera vuelta se presentaron dieciocho partidos a la competencia por la presidencia de Perú, lo que ratifica no solo la fragmentación política que se vive en el país vecino, sino además que, al comparar las cifras de votación obtenido por cada uno y quienes pasaron al balotaje, la gran mayoría del electorado no optó por ninguno de quienes hoy compiten por la banda presidencial. Casi el 70% de la ciudadanía no votó ni por Keiko Fujimori ni por Pedro Castillo y, aun así, la campaña de segunda vuelta no ha reflejado un aporte profundo en ideas, más bien ha mantenido la tónica de polarización, aun cuando Keiko ha mostrado más experticia en temas de economía, en relación con su adversario.

La tensión política, sin embargo, no es solo a nivel de elites en Perú, también ha logrado calar en la ciudadanía que ha llegado incluso a mostrar claras animadversiones hacia los símbolos que representan uno y otro candidato. Esto se ha expresado en

manifestaciones y marchas que se han realizado en diferentes ciudades. Con todo, la decisión del próximo 6 de junio se ha transformado en algo más que una elección presidencial, más bien se ha instalado el imaginario que se juegan dos sentidos radicalmente distintos de país al ganar uno u otro. Esto se hace evidente en las opiniones vertidas, entre otras, por el premio Nobel Mario Vargas Llosa⁴.

Resulta muy difícil aseverar quién saldrá electo de la segunda vuelta presidencial en nuestro vecino país del norte. Sin embargo, sea quien sea que llegue al sillón presidencial deberá intentar sortear una crisis de polarización sociopolítica de proporciones en medio de señales de ambos que -hasta ahora- nada tienen que ver con intentar superarla, más bien todo lo contrario. Por lo mismo, el triunfo de Fujimori o Castillo será leído por muchos en clave ideológica al interior de Perú, cuestión que en parte refleja la fragmentación que ronda en la región.

⁴ Véase <https://bit.ly/3vJDvTA>



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman